

## MEREX AG o la frontera de lo (i)legal en la política alemana de exportación de armamento

Pérez Ricart, Carlos A.

Veröffentlichungsversion / Published Version  
Arbeitspapier / working paper

### Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Pérez Ricart, C. A. (2014). *MEREX AG o la frontera de lo (i)legal en la política alemana de exportación de armamento*. (MvB Working paper, 2014-003). Berlin: México vía Berlín e.V.. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-385080>

### Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

### Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Comercial-NoDerivatives). For more Information see:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

## MEREX AG

o la frontera de lo (i)legal en la política  
alemana de exportación de armamento

Carlos A. Pérez Ricart

México vía Berlín e. V. | Documento de Trabajo No. 03 | Marzo, 2014

El trabajo examina la participación de Gerhard G. Mertins y de su empresa MEREX AG en la distribución y exportación de material de guerra entre 1963 y 1991. Lo hace enfatizando la complicidad que mantuvo Mertins, en lo que refiere al desarrollo de sus negocios, con varias instituciones y funcionarios de la entonces República Federal Alemana. Explora, en particular, un aspecto de Mertins hasta ahora poco estudiado por la bibliografía: los acuerdos comerciales de MEREX y redes nazis con las dictaduras latinoamericanas. Por último y en su conjunto, el texto analiza el caso de MEREX como ejemplo de la contradictoria política exterior alemana durante la segunda mitad del Siglo XX y de la delgada línea de lo (i)legal que atraviesa el mercado de exportación de armas en el mundo.

**Palabras clave:** industria armamentista alemana; exportación ilegal de armas; Alemania en América Latina; Gerhard G. Mertins; BND; CIA.

*Título:* MEREX AG o la frontera de lo (i)legal en la política alemana de exportación de armamento

*Autor:* Carlos A. Pérez Ricart

MvB Documento de Trabajo No. 3  
Berlín, Marzo de 2014.

*Serie:* MvB Documentos de Trabajo  
*Clasificación interna:* MVB-WP-2014-003

*Citación sugerida:*

Carlos A. Pérez Ricart (2014) “MEREX AG o la frontera de lo (i)legal en la política alemana de exportación de armamento” MvB Documentos de trabajo. Berlín: México vía Berlín e. V. No. 3, 2014: 30.

*Edición:* México vía Berlín e. V.

*Traducciones del resumen:* Melina Bondzio-Becker y Peter Clausing

La serie **MvB Documentos de Trabajo** tiene la función de diseminar versiones preliminares de ensayos teóricos, así como resultados de investigaciones en curso para alentar a su discusión y debate dentro de la comunidad académica y público interesado. La inclusión de un trabajo en la serie **MvB Documentos de Trabajo** no constituye publicación y no debe limitar las posibilidades de publicación de los trabajos en cualquier otro medio. Los derechos permanecen con el autor o autores del trabajo. El contenido y las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de México vía Berlín como organización.

Bajo el principio de la libre circulación de las ideas, los documentos de MvB pueden ser descargados sin costo de <http://mexicoviaberlin.org> y se encuentran almacenados en el Social Science Open Access Repository <http://www.ssoar.info/>

**México vía Berlín e. V.**

Teoría, investigación y formación política  
Theorie, Forschung und politische Bildung

Registro: VR 33078 B; Juzgado municipal de Charlottenburg, Berlín.

Pensando en el medio ambiente, imprime este documento sólo si es estrictamente necesario.

# Zusammenfassung

## **MEREX AG oder die Grenze der (il)legalen Politik der deutschen Rüstungsausfuhr in die Welt**

Diese Arbeit prüft die Beteiligung von Gerhard G. Mertins und seinem Unternehmen MEREX AG an der Verteilung und Ausfuhr von Kriegswaffen zwischen 1964 und 1991. Dies erfolgt unter Hervorhebung der Komplizenschaft von Mertins – bei der Entwicklung seiner Geschäfte - mit verschiedenen Institutionen und Beamten der damaligen Bundesrepublik Deutschland. Die Arbeit untersucht im Besonderen einen Aspekt der Biographie von Mertins, welcher bis heute wenig erforscht wurde: die Handelsabkommen von MEREX und den Nazinetzen mit den lateinamerikanischen Diktaturen. Schließlich analysiert der Text den Fall von MEREX als ein Beispiel der widersprüchlichen deutschen Außenpolitik während der Zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts und den schmalen Grat zwischen Legalität und Illegalität, auf dem sich der Markt der Waffenausfuhren in der Welt bewegt.

**Schlusswörter:** deutsche Rüstungsindustrie; illegaler Rüstungsexport; Deutschland in Latein Amerika; Gerhard G. Mertins; BND; CIA.

# Abstract

## **MEREX AG or the boundary of the (il)legal in German armament exports policy to the world**

This work examines the participation of Gerhard G. Mertins and his company MEREX AG in the distribution and exportation of war weaponry between 1964 and 1991. It makes it by highlighting the collusion of Mertins'—in the development of his business—with several institutions and public servers of the former Federal Republic of Germany. Particularly, the work explores a facet of Mertins' biography that has been until now little studied: the trade agreements of MEREX with the Nazi nets with Latin-American dictatorships. Finally, the paper analyzes the case of MEREX as an example of the contradictory German foreign policy during the second half of the twentieth century and the tightrope of (il)legality that the world wide exportation of weapons walks.

**Keywords:** German arms industry; illegal arms export; Germany in Latin America; Gerhard G. Mertins; BND; CIA.



## Sobre el autor

### **Carlos A. Pérez Ricart\***

Pérez Ricart es licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México. Tiene estudios de pregrado en Lengua y Literaturas Hispánicas (Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM) y de posgrado en Ciencias Sociales (FU Berlín/Beca DAAD). Actualmente escribe su tesis de doctorado sobre el tema: “Espacios transnacionales de seguridad: Agencias antinarcóticos estadounidenses en México (Creación, armonización y reproducción de políticas antinarcóticos)” como estudiante de Ciencia Política en la Universidad Libre de Berlín y miembro del Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios: Movimientos, actores y representaciones de la globalización” (con beca de la DFG). Es coordinador del área de investigación de la asociación México vía Berlín e. V. marco en el cuál ha emprendido trabajos sobre la exportación de armamento de Alemania a México y sobre los procesos de militarización indirecta en México. Así mismo, Pérez Ricart ha escrito sobre los alcances y límites del concepto “de derechas”, sobre filantropía, fundaciones políticas europeas en América Latina y más recientemente sobre la triada: seguridad, narcotráfico y Estado.

El autor agradece comentarios sobre la obra a la siguiente dirección: [perezricart@mexicoviaberlin.org](mailto:perezricart@mexicoviaberlin.org)

---

\* Agradezco la invaluable colaboración de Sabina Morales Rosas (en Alemania) y de Mariela Sánchez-Belmont (en México) para el trabajo de documentación de prensa. Ambas, además de Romina España y Rodrigo Llañes, hicieron importantes apuntes y correcciones al texto. Mi agradecimiento a los cuatro es infinito.

## Contenido

- I. Introducción
- II. Mertins y el periodo de posguerra
- III. BND y MEREX: „*Staat Schrott nun Cash*“
- IV. MEREX en América Latina
- V. MEREX después del BND
- VI. Conclusiones. Alemania: dos caras de una política exterior
- VII. Bibliografía citada



# MEREX AG o la frontera de lo (i)legal en la política alemana de exportación de armamento

“Mertins represented the murkiest depths of the shadow world, the borderland between the legal and illegal trade in weapons...”<sup>1</sup>

## I. Introducción

Del comerciante alemán Gerhard G. Mertins (1919-1963) y de su empresa MEREX se ha escrito relativamente poco. Reconstruyen su participación en el negocio de exportación de material militar un par de capítulos de libro, una bibliografía de corte periodístico, dos artículos académicos basados en los archivos del dirigente de las SS Friedrich Schwend –localizados en el Hamburger Institut Für Sozialforschung y Frankfurt Fritz-Bauer-Institut–, extractos de libros en los que la figura de Mertins es, si acaso, tangencial, y reportes periodísticos poco sistematizados y centrados solamente en coyunturas específicas.

Todos ellos son trabajos que examinan la figura de Mertins como el arquetipo del empresario que a través del incesante despliegue de casos de corrupción logra construir un imperio comercial. Sin que en ningún caso se enaltezca su persona, en todos ellos se le reconoce su capacidad persuasiva y elástica (“Dieser Gerhard Mertins ist eben seit jeher ein Musterbeispiel für Flexibilität”<sup>2</sup>) como si lo fructífero de su negocio no fuera consecuencia directa de un sistema político y económico que lo cobijó, incentivó y aprovechó. Así, en este trabajo es menos importante enfatizar su faceta como malabarista de la ley y más situar su figura en relación a la contradictoria política de posguerra en Alemania. Mertins sirve así como contraste al discurso pacifista y comprometido con los derechos humanos de los dirigentes alemanes después de 1945.

Está pendiente un trabajo más amplio de investigación que aclare muchos de los vacíos que subsisten con respecto a las actividades de MEREX y a la complicidad de Mertins con funcionarios e instituciones alemanas. Llenar ese vacío no es, ni mucho menos, el objetivo de este texto. Aquí me conformo con sistematizar mucha

---

<sup>1</sup> Andrew Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade* (London: Penguin Books, 2012), 19.

<sup>2</sup> Heinz Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, Busse Seewald (Hersford, 1986), 106–107.

de la información sobre los negocios de Mertins entre 1963 y 1991, que tal vez por estar vertida en tres idiomas distintos –alemán, inglés y español–, no había sido analizada en conjunto. Además de la labor de sistematización, este trabajo examina el modo de operar de MEREX en una región fructífera para sus negocios y poco analizada por la bibliografía secundaria (América Latina). Por último, este trabajo inquiere en una dimensión que se pasa por alto en el resto de la bibliografía: la figura de Mertins como paradigma de la doble cara de la política exterior alemana de la posguerra. En ese sentido el trabajo intenta superar la propia vida y obra del comerciante de armas para coadyuvar a la mejor comprensión del sistema político alemán.

## II. Mertins y el periodo de posguerra

De la niñez de Mertins se sabe poco. En el periodo de entre-guerras aquella etapa de crecimiento terminaba rápido: de la cuna a la escuela y de la escuela a la barricada. En esa última esfera se mostró “valiente, descuidado e incluso demasiado temerario”. Archivos de inteligencia de los Estados Unidos consultados a través del Freedom of Information Act (FOIA) por Ken Silverstein<sup>3</sup>, contabilizan hasta cinco hospitalizaciones entre 1940 y 1943. Esa temeridad le valió una temprana escalación al grado de mayor, obtener la Cruz de Hierro por su participación en la campaña de 1941 en los Balcanes, servir en el brazo armado de las SS (*Wehrmacht*) y, hacia el final de la guerra, obtener una de las máximas condecoraciones que cualquier soldado pudiera obtener del III Reich: la *Ritterkreuz*, restringida a únicamente siete mil alemanes durante la guerra.

Ya en la posguerra y superada la etapa de “desnazificación”, Mertins comenzó a trabajar para Volkswagen (“A company with an impeccable Nazi pedigree...”<sup>4</sup>). Como era normal en aquel periodo, los círculos empresariales de la época mantenían muy buenas relaciones con las altas esferas del ejército nazi. De ahí que no le fuera difícil conseguir empleo en la compañía automovilística, desde donde reactivó sus vínculos de amistad con los círculos nazis de la posguerra. Al menos eso indican los archivos de inteligencia revisados por Silverstein que siguen sus actividades durante principios de los años cincuenta en grupos de derecha opuestos a la desmilitarización de Alemania y a la expansión de la “mentira” del Holocausto<sup>5</sup>. Se sabe que durante el primer lustro de los años cincuenta asistió con frecuencia a las reuniones del *Socialist Reich Party* (SRP), un partido de extrema derecha que emulaba al Partido Nacional Socialista de Hitler. Las relaciones que formó en el SRP y durante su carrera como militar le llevaron a dejar su oficio en Volkswagen y a

<sup>3</sup> Ken Silverstein, *Private Warriors* (Verso, 2001).

<sup>4</sup> Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*, 21.

<sup>5</sup> Ibid.

viajar en 1955 a Siria, Arabia Saudita y Egipto junto a un grupo de oficiales alemanes que ofrecían entrenamientos de paracaidismo a fuerzas especiales en el extranjero. Mertins trabajó en Egipto lado a lado con el famoso nazi Otto Skorzeny; ambos presumían haber enseñado a marchar “como alemanes” a los soldados egipcios<sup>6</sup>.

Además de entrenar equipos de paracaidistas de regímenes autocráticos, Mertins aprovechó sus estancias en otras latitudes para representar empresas alemanas, entre ellas Mercedes Benz (propiedad de su amigo Herbert Quandt cuyo padre se hiciera famoso y millonario por favorecerse de los contratos otorgados por el III Reich para maquilar ropa del ejército con el trabajo esclavo de mujeres polacas ex prisioneras de Auschwitz<sup>7</sup>). A Mertins la representación de empresas como Mercedes Benz lo acercó a las altas esferas de los gobiernos de los países en los que residía. Así, poco a poco, construyó una red de informantes, funcionarios y empresarios alemanes que utilizaría durante toda su vida. Esa red le resultó interesante a dos instituciones con las que Mertins trabajó durante su estancia en el extranjero: la *US Army Intelligence*, que entregó cheques a Mertins a cambio de información militar de los países árabes y, a partir de 1956, el servicio de inteligencia alemán *Bundesnachrichtendienst* (BND) dirigido por Reinhard Gehlen, quien le delegó a Mertins tareas de intermediación de exportación de armamento en sus lugares de residencia. Ya desde entonces, a Mertins se le confirió el nombre clave de URANUS<sup>8</sup>. La complicidad entre Gehlen y Mertins –ya lo veremos– resultará clave para el futuro del segundo y su empresa en el mercado de armas en todo el mundo.

### III. BND y MEREX: „Staat Schrott nun Cash“

Mertins no habría sido más que otro ex nazi tratando de subsistir en el mundo de la postguerra alemana si el propio sistema político alemán no hubiese visto en él una pieza fundamental para su propio desarrollo. Para entender mejor ello hace falta volver a la historia. En particular al fin de la Segunda Guerra Mundial y a la influencia norteamericana sobre la composición del sistema político alemán. En aquella configuración, la influencia de los Estados Unidos sobre los servicios secretos no era la excepción. Pieza clave en ese sector fue la figura de Reinhard Gehlen, a quien la CIA protegió desde 1945 y hasta el fin de su carrera como jefe del BND en 1968.

<sup>6</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 12.

<sup>7</sup> Rüdiger Jungbluth, *Die Quandts: Ihr Leiser Aufstieg Zur Mächtigsten Wirtschaftsdynastie Deutschlands* (Frankfurt am Main: Campus, 2002).

<sup>8</sup> Jefferson Adams, *Historical Dictionary of German Intelligence* (Maryland: The Scarecrow Press, Inc., 2009), 296. No es casual. Gehlen era especialmente poético en la nomenclatura que otorgaba a sus subordinados. A Mertins lo asemejaba al misterioso y frío planeta del sistema solar.

Antes de convertirse en director del BND durante doce años (1956-1968), Reinhard Gehlen fue general mayor del Ejército Alemán y cabeza de la inteligencia nazi para Europa del Este (*Abteilung Fremde Heere*). Tras la Guerra, y con el apoyo de la CIA y de la sección de inteligencia del Ejército de los Estados Unidos, logró crear una red informal de espionaje que con los años llegó a conocerse como “Gehlen Organization”<sup>9</sup>. Una hipótesis cuyo fundamento empírico provee el ejemplo de Gehlen y el BND es que la política de “desnazificación” pasó a ser secundaria ante la emergencia del comunismo. En palabras de Tim Weiner, “si en la Segunda Guerra Mundial los norteamericanos hicieron causa común con los comunistas para pelear con los fascistas, después de la guerra la CIA hizo alianza con los fascistas para combatir a los comunistas”<sup>10</sup>. Sólo así se explica que un alto mando del III Reich tuviera en la primavera de 1947 más de cinco mil informantes –todos o casi todos ex miembros del ejército alemán– a sus órdenes. Era tal el poder de su organización que más temprano que tarde, el sistema político alemán terminó por formalizar esa estructura en una más de las instituciones del Estado: así nació el *Bundesnachrichtendienst* y con ello el servicio de inteligencia de la Alemania Federal.

Tanto Gehlen como los nuevos administradores del ejército alemán enfrentaban dos problemas estructurales que buscaban sortear con la ayuda de Mertins. El primero: las presiones de Estados Unidos para que Alemania adquiriera nuevo armamento exportado por productores norteamericanos. Para adquirirlo, automáticamente se “obligaba” a deshacerse de las existencias de armamento –casi chatarra– que “sobraban” de la Segunda Guerra Mundial<sup>11</sup>. El segundo: la búsqueda por menoscabar la influencia soviética en países “no alineados” a partir de la compra-venta de armamento. Ambos, temas fundamentales y explícitos de la política exterior del gobierno democristiano de Ludwig Erhard entre 1963 y 1966.

Al mismo tiempo que Gehlen consolidaba su poder en los servicios de inteligencia, Mertins volvía de su periplo en el extranjero y fundaba en 1963 una “comercializadora” de armas con domicilio fiscal en Suiza bajo el nombre de MEREX AG<sup>12</sup>. MEREX es acrónimo de “Mercedes Export y un guiño a las empresas de su

<sup>9</sup> Al respecto véase: Miles Copeland, *The Game of Nations: The Amoralty of Power Politics* (New York: Simon & Schuster, 1970); Christopher Simpson, *Blowback: The First Full Account of America's Recruitment of Nazis and Its Disastrous Effect on The Cold War, Our Domestic and Foreign Policy* (US: Collier Books, 1989). Se calcula que entre la fundación de la Gehlen Organization y su incorporación al BND, Estados Unidos invirtió alrededor de 200 millones de dólares. Para ese dato véase: Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*, 20.

<sup>10</sup> Tim Weiner, *Legacy of Ashes: The History of the CIA* (New York: Anchor, 2008), 44.

<sup>11</sup> La venta y producción de armas ha estado siempre asociada a la propia industrialización alemana. Se calcula que en los años setenta había cerca de 200 mil trabajadores vinculados a esa industria. Desde su origen, la exportación de armamento ha estado regulada por diferentes marcos jurídicos que intentan reducir el potencial costo político o militar de esas ventas. Mientras que durante la mayor parte de los años sesenta se mantuvo –según la Ley sobre el Control de Armas de Guerra (*Gesetz über die Kontrolle von Kriegswaffen*) de 1961, Parágrafo 3 – la prohibición de exportación a Estados en conflicto (“Wenn Gefahr besteht, dass die Waffen bei einer ‘friedenstörenden Handlung’ insbesondere bei einem Angriffskrieg verwendet werden...”), durante los años setenta se eliminó la cláusula para relajar los permisos y eventualmente negarlos solamente cuando la posición política del Estado receptor no empataba con la de Alemania Federal. O lo que es lo mismo: se vetaban los países pertenecientes al bloque comunista. Con ello desapareció también el término “regiones en conflicto” (*Spannungsgebiet*). Antes de terminar su gobierno, el socialdemócrata Helmut Schmidt eliminó esa cláusula como determinante para aceptar o negar un permiso de exportación. Véase: Wolfgang Hoffmann, “Waffen Aus Deutschland: Die Exportverbote Für Die Rüstungsindustrie Werden Aufgeweicht,” *Die Zeit*, febrero 24, 1984, 17. El concepto fue retomado más adelante y hoy regula la exportación de armas alemanas al mundo.

<sup>12</sup> Es interesante cómo los criterios bajo los que se regulan las prácticas de lo legal/ilegal están condicionadas por las presiones a las que está sujeta el gobierno y las necesidades de la industria militar. No hay un camino unidireccional en ese sentido. La figura histórica del *Spannungsgebiet* y sus definiciones en la historia de la regulación armamentista ameritan más de un trabajo académico. Para los criterios actuales que rigen la política de exportación armamentista en Alemania véase: Bundesregierung, *Politischen Grundsätze Der Bundesregierung Für Den Export von Kriegswaffen Und Sonstigen Rüstungsgütern*, 2008.



amigo de juventud Herbert Quandt. A favor de la nueva empresa jugaba un factor coyuntural: en 1955, por primera vez desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, podía producirse y exportarse armamento alemán, tras un largo embargo.

Apenas fundada MEREX, el BND comisionó a la empresa para que ésta enlistara a gobiernos africanos y asiáticos interesados en la compra de armamento alemán. Así, durante sus primeros meses la empresa de Mertins funcionó, además de comercializadora para fabricantes, como una suerte de servicio de espionaje subcontratado en el exterior<sup>13</sup>. Con ello MEREX emulaba el trabajo que hacían agencias de inteligencia francesas, italianas, británicas y estadounidenses con empresas de exportación de armamento de la época: Interarmco, Ofema, Sofma, Hildeah, Tirena, etc.

Una vez identificados algunos posibles compradores, el BND presentó a Mertins en el verano de 1964 –mediante el agente y a la postre también exportador de armas Erwin Hauschildt, alias Dr. Hermsdorf– un plan definido de operación: MEREX comercializaría como empresa privada el excedente armamentístico producido antes y durante la Segunda Guerra para permitir a Alemania armarse de nuevo con material importado desde Estados Unidos<sup>14</sup>. Todos ganarían: MEREX cobraría comisiones por cada venta, el tesoro estatal se beneficiaría por la venta de la liquidación de bienes a precios de mercado gracias a las redes de Mertins, y las fabricantes estadounidenses de armamento quienes verían abierto el mercado en Alemania. Según la versión del periodista Vielain –basada en entrevistas posteriores con Mertins y funcionarios del BND– a Mertins se le habría ofrecido seguridad legal absoluta, el respaldo de los altos mandos del régimen, y el compromiso por parte del BND de otorgar a MEREX, a través de su servicio de espionaje, información sobre el estado de otras licitaciones en otros gobiernos. Ante las visibles dudas de Mertins los agentes no dudaron en apelar a su patriotismo [*vaterländischer Pflicht*]<sup>15</sup>.

El acuerdo era perfecto: MEREX continuaría funcionando como empresa autónoma y privada pero *de facto* sería también distribuidora no oficial del Estado Alemán. Es decir: instituciones estatales abrevando de los límites de la legalidad para maximizar sus ganancias y minimizar los riesgos de la operación. En teoría económica: *rent-seeking*<sup>16</sup>.

El plan del BND presentado a Mertins en Ginebra contemplaba todos los pormenores: la empresa estatal encargada de las liquidaciones de la federación –VEBEG– haría llegar a MEREX todo el equipo militar disponible, la también paraestatal Spedition Schenker se encargaría del transporte, la matriz alemana de la aseguradora noruega Gerling daría certidumbre al negocio y Deutsche Bank se haría cargo de la financiación del negocio completo. “Todos para uno y uno para todos”<sup>17</sup>.

<sup>13</sup> Peter Hammerschmidt, “‘With the Backing of the BND’. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel Merex,” *Journal for Intelligence, Propaganda and Security Studies* 6, no. 1 (2012): 83.

<sup>14</sup> Ibid.

<sup>15</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 18–19.

<sup>16</sup> Anne Krueger, “The Political Economy of the Rent-Seeking Society,” *American Economic Review* 64, no. 3 (1974): 291–303.

<sup>17</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 19.

En 1964 se constituye MEREX AG Bonn. Derivado de esta investigación, no hay elementos para afirmar que la fundación suiza de MEREX obedezca a un previo acuerdo con Gehlen. Sin embargo, es posible que el establecimiento de MEREX fuese un intento por institucionalizar la cooperación que desde la segunda parte de los años cincuenta desarrollaban Mertins y el gobierno alemán a través del BND en el establecimiento de contactos fuera de Alemania. Lo que sí es un hecho es que la franquicia alemana de MEREX AG en Bonn sí responde al acuerdo previo con el BND.

La mudanza de las oficinas centrales de MEREX a Bonn estuvo acompañada temporalmente por la compra de un barco en 1965 ("Billetal") para transportar el armamento a cualquier parte del mundo. Es posible –aunque esta investigación no lo documentó explícitamente– que se le haya otorgado a MEREX un crédito especial por parte de alguna instancia estatal para la compra de la infraestructura necesaria para comenzar lo antes posible.

Hacia finales de 1964, MEREX había constituido una tercera filial en Maryland y abierto oficinas en Abu Dabi, Quito, Roma, Atenas y Riad. Estableció, además, "oficinas de enlace" en Londres, París, Roma, Manila, Tokio, Seúl, Hong-Kong, Bangkok, Kuala Lumpur, Karachi (India), Rawalpindi (Paquistán), Cairo, Trípoli, Damasco, Ankara, Toronto, Guatemala, Panamá, Caracas, Bogotá, Rio de Janeiro y Ciudad de México<sup>18</sup>.

En su nuevo barco, MEREX comenzó transportando cohetes, armas automáticas, doce millones de municiones, y tanques de guerra provenientes de los almacenes del ejército alemán a Arabia Saudita vía Irán con valor de 12 millones y medio de marcos alemanes<sup>19</sup>. Debido al conflicto entre los países árabes e Israel en el ecuador de los años sesenta, el parlamento alemán prohibió el envío de armamento a aquella región por considerarla en crisis. De ahí la necesidad de Mertins por utilizar sus viejos contactos con los servicios de seguridad persas (SAVAK) y acordar con ellos, a cambio de una comisión, la triangulación del envío. Ese era el valor añadido que ofrecía Mertins al BND sobre otros posibles comerciantes: la búsqueda de "compradores ficticios" dispuestos a firmar legalmente como importadores finales del producto. El cargamento llegó a las costas del Irán del Shah para luego ser redirigido el 30 de noviembre de 1965 a Arabia Saudita.

Irán volvió a servir como Estado intermedio cuando en noviembre de ese año MEREX acordó con el gobierno de Paquistán la venta de 89 aviones F-86 "Sabre" provenientes de los desechos del ejército alemán. Tras 17 años en Guerra, Paquistán quería finiquitar finalmente su disputa territorial con India. La paraestatal VEBEG vendió a MEREX los aviones por 27 millones de marcos y MEREX revendió a Paquistán por 40 millones. En compensación, los servicios secretos del Shah

<sup>18</sup> Peter Hammerschmidt, "'With the Backing of the BND'. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel 'Merex'." *Journal for Intelligence, Propaganda and Security Studies* 6, no. 1 (2012): 82. Tangencial al suministro de armas, MEREX participaba ya en negocios paralelos: el ensamble de instalaciones militares, la organización de centros de comunicación castrenses, la venta de sistemas de inteligencia y el "asesoramiento" militar a terceros países.

<sup>19</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 21.

recibieron una comisión de 1,2 millones<sup>20</sup>. Quitando los costos de la operación, MEREX obtuvo alrededor de 10 millones de marcos de ganancia. De nueva cuenta, oficialmente Alemania no había exportado a ninguna región en crisis. De hecho, esta transacción comercial fue desmentida por el propio Ministerio de la Defensa de la República Federal Alemana cuando en 1966 comenzaron a llegar desde la oposición parlamentaria los primeros cuestionamientos al respecto<sup>21</sup>. ¿Cómo no iba a hacerlo si fueron propios pilotos de la *Bundeswehr* quienes vestidos de civiles llevaron los jets a Irán, cambiaron los emblemas persas y luego los re-dirigieron a Paquistán<sup>22</sup>?

El caso funciona como ejemplo para entender mejor el mercado mundial de armamento: los *F-86 Sabre* habían sido producidos en Estados Unidos y vendidos a Alemania a principios de los años sesenta. Alemania –a través de MEREX– los re-vedió a Irán y tras una tercera venta terminaron en manos del Ejército de Paquistán. En este caso Alemania e Irán son parte de la triangulación de material de guerra. La naturaleza de esta transacción contradice el lugar común de pensar que solamente Estados “débiles” o con *limited statehood* son proclives a revender su arsenal. Aquella transacción particular también funciona al yuxtaponerse con la venta de 28 aviones militares “Seahawk” a India por 3.5 millones de marcos en el verano de 1966 –está vez a través de Italia– para darle la vuelta al embargo armamentístico impuesto por la OTAN por su guerra con Paquistán. Dice una fuente consultada:

At precisely the same time that the Billetal was carrying cargo for MEREX to India, its sister ship, the Werrental, was on its way to Pakistan, traversing much the same route in order to deliver Cobra anti-tank rockets sold to Pakistan by MEREX<sup>23</sup>.

En efecto, a miles de kilómetros de Alemania se encontraban dos barcos de MEREX dispuestos a surtir de armamento a bandos rivales. Ambos con permisos de exportación falsos.

La situación podía presentar muchos absurdos. En un acuerdo comercial con India vía Inglaterra de 1966, los trabajadores de MEREX tuvieron que descargar la mercancía en un puerto inglés para después volverla a depositar en el portaviones “Billetal” de MEREX para que emprendieran su viaje a India<sup>24</sup>. En otras ocasiones los cargamentos tenían que recorrer cientos de millas náuticas de más para tocar suelo iraní y luego volver a su destino final.

Con el tiempo, MEREX comenzó a explorar nuevas formas de exportación de material de guerra. El costo de resolver la prohibición de exportación a zonas inestables era considerablemente alto (comisiones a los funcionarios de los países

---

<sup>20</sup> Ibid., 36.

<sup>21</sup> “BND: Die Welt Ist Voller Wunder,” *Der Spiegel*, noviembre 12, 1978.

<sup>22</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 33.

<sup>23</sup> Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*, 24.

<sup>24</sup> “Fall Merex: Rechtsbruch Durch Tarnung,” *Der Spiegel*, diciembre 22, 1975, 28.

intermediarios, doble gasto en logística, el riesgo a ser descubierto por la oposición socialdemócrata en Alemania). De ahí que Mertins haya reactivado su vínculo con Sam Cummings, colaborador de la CIA y dueño de INTERARMCO (International Armament Corp.) que realizaba en Estados Unidos un trabajo similar al de MEREX en Alemania. Ambos idearon un modo de operar en asociación: la paraestatal VEBEG vendía a MEREX los excedentes de armas y luego ésta la revendía a INTERARMCO que se encargaba de redirigir el material a otras partes del mundo. Al ser las regulaciones norteamericanas menos estrictas que las alemanas en lo que a “regiones inestables” se refiere, el riesgo amainaba. Bajo esta fórmula, armamento alemán comenzó a llegar a otro tipo de mercado otrora sin vinculación con Mertins. No sólo llegaron armas a Estados como Paquistán, India o Arabia Saudita. Comenzó el turno de Bangladesh, Túnez, Ecuador, Perú, Venezuela o Yemen<sup>25</sup>.

Las estimaciones más bajas calculan al menos ocho transacciones distintas<sup>26</sup> y unos 57 millones de marcos de ganancias sólo en lo referente a los negocios entre BND y MEREX<sup>27</sup>. En conjunto aquellas operaciones supusieron la venta de alrededor de dos tercios de todo el material sobrante de la *Bundeswehr*<sup>28</sup>. No se tiene certeza de que MEREX no haya participado en otras operaciones. La clasificación de archivos impide examinaciones más profundas a este respecto<sup>29</sup>.

Las cifras de ganancia no contemplan toda la cadena de consumibles y refracciones que continuaron exportando empresas alemanas. Aunque sin estimaciones oficiales, es verosímil afirmar que esa cadena perduró durante décadas e impulsó en Alemania toda una industria a su alrededor: motores producidos por Mercedes Benz para tanques, refacciones y material de Thyssen-Henschel, IWKA, Moog & Nicolaus, Lürssen-Werft y Wegmann, tecnología de Mannheimer Motorenwerken y Henseler, electrónica de Siemens, créditos del Deutscher Bank<sup>30</sup>. Eso en cuanto a las empresas sólo involucradas en material aparentemente civil. A ello sumemos, entre otras, a Rheinmetall y la construcción de una fábrica de fusiles en Paquistán, y a las licencias de producción vendidas por Heckler & Koch del fusil G-3 alrededor del mundo. Imposible de cuantificar.

Las operaciones tuvieron que terminar pronto. En Estados Unidos, el Congreso abrió una investigación alrededor del destino último de los aviones transferidos a Alemania y luego revendidos a Paquistán. Aunque el Departamento de Defensa hizo todo por cerrar la querrela, el nombre MEREX salió a la luz pública<sup>31</sup>. Por otro lado, en 1969 la Secretaría de Finanzas alemana emprendió una investigación en contra de Mertins por incurrir MEREX en faltas de pago de

<sup>25</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 70.

<sup>26</sup> Adams, *Historical Dictionary of German Intelligence*, 296.

<sup>27</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 51.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 72.

<sup>29</sup> Hammerschmidt, “‘With the Backing of the BND’. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel Merex,” 85.

<sup>30</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 64–65.

<sup>31</sup> El senado perseguía, en realidad, el involucramiento de la distribuidora de armamento norteamericana International Armament Corporation (Interarms) (Cuyo dueño Sam Cummings trabajó según publicaciones de *The Economist* y *The New York Times*, para la CIA) en la venta de armamento a India y Paquistán. El nombre MEREX salió a relucir cuando en su investigación se dieron cuenta de la mancuerna mercantil de Mertins y Cummings. Véase: “Fall Merex,” 28.

impuestos. Acorralado por aquel ministerio, Mertins acudió a sus amistades y amenazó con involucrar al BND en sus negocios en caso de no ser socorrido<sup>32</sup>. El chantaje funcionó y las estructuras se movieron rápidamente: Karl Carstens, en ese momento Ministro de Defensa, se aprovechó de su puesto para conocer los detalles de la investigación tributaria y se encargó personalmente de modificar las cifras de los documentos de exportación<sup>33</sup>. Con su intervención fueron engañadas las autoridades fiscales. El haber salido libre de ambas reyertas no fue óbice para que el Ministerio de Defensa y los servicios de inteligencia se dieran cuenta del peligro que suponía continuar operando con MEREX.

Aunque dejaron de trabajar juntos, eso no significó el final del involucramiento del BND en negocios público-privados de exportación de armamento. Otra empresa, Dobbertin, esta vez con domicilio en Hamburgo,– mediante una filial llamada Werkzeug-Aussenhandel-GmbH (WAH)–, continuó con la liquidación de existencias de armamento entre 1966 y 1970<sup>34</sup>; esto es, en el periodo que vio pasar a Carstens y a Helmut Schmidt en el Ministerio de Defensa. Tan sólo aquel episodio parece suficiente para matizar la imagen de Schmidt como defensor de la prohibición de exportación de armamento<sup>35</sup>.

WAH se fundó al interior de Dobbertin con el único objetivo de reemplazar el trabajo de MEREX. Se nombró a Erwin Hauschildt como coordinador de la nueva empresa. Hauschildt (alias Hermsdorf) había sido uno de los dos encargados de transmitir a Mertins la oferta de colaboración del BND. Además de su trabajo en el servicio secreto, Hauschildt había sido funcionario del Departamento de Defensa a mediados de los años cincuenta (1953-1956). Es decir, un hombre del sistema. Para poder realizar su nuevo trabajo en Dobbertin/WAH, Hauschildt pidió vacaciones permanentes al BND y se involucró de lleno en el “sector privado”. A su lado, el ex General de las SS., D. Engel, se encargaba de la administración comercial de WAH.

La mescolanza entre el BND y Dobbertin fue todavía mayor que con MEREX. A diferencia de la empresa de Mertins que sí supo mantener relativa autonomía (y por eso se explica su supervivencia después del fin de la alianza con el servicio de inteligencia), el BND logró que uno de sus propios agentes se volviera parte de la mesa directiva de Dobbertin. A través de Dobbertin llegaron entre 1967 y 1970 fusiles G-3 a Nigeria –a cambio de diez millones de marcos– donde se celebraba una cruenta guerra civil con resultado final de dos millones de muertos. El material bélico se distribuyó –como ya comenzaba a ser costumbre– en ambos bandos. A la antigua Rodesia (hoy Zimbabue) –con un embargo internacional a cuestas– también llegaron cajas de fusiles provenientes de Hamburgo y una cantidad aún desconocida de aviones F-84 y F-86. También fue exportado material de guerra a Grecia donde la junta militar gobernante había sido proscrita desde 1968 como receptora de armamento por el propio parlamento alemán. A cientos de kilómetros de Europa el

<sup>32</sup> “Fall Carstens: Wer glaubt ihm noch?,” *Der Spiegel*, febrero 26, 1979, 22.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 22–23.

<sup>34</sup> “Das Ist Ein Feld Voller Tretminen,” *Der Spiegel*, diciembre 18, 1978.

<sup>35</sup> cfr. con: Amrai Coen, Friederichs Hauke, and Wolfgang Uchatius, “Der Tod Kommt Aus Deutschland,” *Die Zeit*, diciembre 2013, 51 edition; Hauke Friederichs, *Bombengeschäfte. Tod Made in Germany* (St. Pölten: Residenz Verlag, 2012).

Ejército jordano y el israelí peleaban con fusiles G-3 vendidos también por Alemania. Mientras a Israel habían sido vendidos de forma legal, a Jordania habían llegado a través de Dobbertin. Dos maneras de hacer las cosas con un mismo resultado.

Todas esas transacciones y sus especificaciones son hoy conocidas gracias a la filtración al semanario alemán *Der Spiegel* de un documento secreto escrito en 1973 por quien fuera sucesor de Gehlen y durante diez años (1968-1978) director del BND: Gerhard Wessel<sup>36</sup>. Gerhard Engel confirmó años después la versión de Wessel. El mismo Wessel confesó en aquel documento que Dobbertin era algo más “decente” (*anständig*) que MEREX<sup>37</sup>.

Durante el otoño de 1975, 8 años después de las primeras investigaciones en Estados Unidos, a Mertins se le abrió un juicio por haber vendido –contra la ley alemana– armas automáticas, cohetes, y tanques de guerra a regiones inestables [*Spannungsgebiete*]. Se trató del “juicio político más importante de la Alemania Federal de posguerra”<sup>38</sup>.

El caso de Paquistán volvía a surgir. El juicio parecía ganado por la fiscalía. Sin embargo, Mertins involucró al *Bundesnachrichtendienst* y se amparó en el argumento bastante obvio: MEREX sólo era un facilitador de exportaciones previamente avaladas por el BND y el Ministerio de la Defensa. Mertins fue capaz de implicar al resto de la estructura política alemana tanto que la acusación quedó anulada bajo el argumento de que el involucramiento de esas instancias estatales en la exportación era suficiente para probar que las actividades eran congruentes con la línea política del gobierno federal. Nadie fue procesado por ello: por el contrario, muchos de los burócratas de la sección 906 del BND terminaron por obtener ascensos burocráticos tras el juicio<sup>39</sup>. Según la resolución, ni Mertins ni la plana mayor de MEREX (casi todos ex militares o funcionarios federales) tenían conocimiento de que sus acciones eran ilegales<sup>40</sup>. Mertins terminó por exigir una indemnización y recibió 5 millones de marcos por el *daño moral* que su empresa había sufrido por las acusaciones. No pudo evitar protestar al negarle el jurado los 12 millones originalmente demandados.

Según se especuló en aquellos años, la liberación de cargos a Mertins tenía menos que ver con un argumento legal y más con el interés del ex nazi Karl Carstens, en ese entonces Secretario de Relaciones Exteriores de la RDA (1960-1966), por llegar a ser Presidente de la República Federal Alemana<sup>41</sup>. Si así fue, entonces funcionó y Karl Carstens, ex miembro del NSDAP, amigo de Gehlen, Secretario de Defensa entre 1966 a 1967, y ex teniente de la *Wehrmacht* se convirtió en 1979 en el quinto presidente de la Alemania Federal.

---

<sup>36</sup> Véase: “BND.”

<sup>37</sup> “Das Ist Ein Feld Voller Tretminen.”

<sup>38</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 124.

<sup>39</sup> Erich Schmidt-Eenboom, *Undercover: Der BND Und Die Deutschen Journalisten* (Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998), 261.

<sup>40</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 172.

<sup>41</sup> Erich Schmidt-Eenboom, “Geheimdienste in Demokratien,” *WeltTrends* 51 (2006): 14; “BND.”.



## IV. MEREX en América Latina

Hacia 1966 MEREX comenzó a buscar formas de expandir su negocio a otras latitudes. América Latina se presentaba en ese entonces como geografía ideal para avanzar sus intereses comerciales. Fuera de la influencia estadounidense en el mercado de armas, se coaligaban varios elementos que facilitaban el comercio en América Latina: en casi todos los países subsistían gobiernos anti comunistas, todos tenían intención de acompañar sus modelos de crecimiento con un ejército sólido y, lo más importante, una amplia red de ex nazis se había refugiado en la región. En la búsqueda por abrirse paso en ese mercado hasta entonces monopolizado por Estados Unidos, Mertins envió en el verano de 1966 a un representante a realizar un “tour latinoamericano” para contactar potenciales representantes de la empresa en América Latina y compradores<sup>42</sup>. Se trató de Walter Drück. Su historial no desmerecía en comparación con el de su jefe: General Mayor de la *Wehrmacht*, Comandante de Batallón durante la Guerra y agente del BND. Un informe de la CIA citado por el historiador Peter Hammerschmidt sigue su rastro durante su viaje en América Latina.

Drück contactó en Paraguay al ex piloto de guerra y nacionalsocialista Hans-Ulrich Rudel<sup>43</sup>. La conexión con Rudel fue la mejor manera de llegar a Friederich Schwend, conocido por haber intentado inundar de libras británicas falsas el cielo de Londres durante la II Guerra Mundial y quien le abrió la puerta a Drück a los servicios de inteligencia de Perú. En Bolivia, Drück se encontró con Klaus Barbie<sup>44</sup> quien bajo el seudónimo de “Altmann” le presentó a los encargados de defensa y servicios secretos de aquel país. A cambio, “Altmann” –posiblemente el criminal de Guerra más sangriento de la Segunda Guerra Mundial– se convirtió en representante de MEREX para Bolivia<sup>45</sup>. (Ver documento infra.). Toda esta red de ex nazis constituyó en Perú una empresa encargada de importación de armamento para toda América Latina llamada “La Estrella S.A.”<sup>46</sup>. La Estrella no era otra cosa que un instrumento de MEREX para salvar cuestiones fiscales; a través de ella se hicieron los encargos de armamento a Perú y a Bolivia. Aún hoy hace falta mucho

<sup>42</sup> Hammerschmidt, “‘With the Backing of the BND’. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel Merex,” 85.

<sup>43</sup> Se trata del único miembro del Ejército con la condecoración *Ritterkreuz des Eisernen Kreuzes mit goldenem Eichenlaub, Schwertern und Brillanten*. Tras la II Guerra, Rudel publicó varios libros que justificaban el nacionalsocialismo y se involucró de manera activa en los trabajos cotidianos del partido de extrema derecha *Deutsche Reichspartei*. Era tal el tamaño de su influencia y reconocimiento en el Ejército que, a su muerte en 1982, aviones de la *Bundeswehr* sobrevolaron sobre el sitio de su tumba. Los oficiales al mando negaron que se hubiese tratado de un acto deliberado. Al respecto véase: Gunther Just, *Stuka Pilot Hans Ulrich Rudel* (Pennsylvania: Schiffer Publishing, 1990).

<sup>44</sup> La historia de Barbie es punto y aparte. “El carnicero de Lyon” es uno de los pocos protagonistas de este artículo que terminó en la cárcel. En 1984 fue acusado ante un jurado francés de haber sido responsable directo de más de 14 mil asesinatos entre 1942 y 1944 durante su estancia como jefe de la Gestapo en Lyon. Si bien sus métodos de tortura han sido suficientemente documentados en los últimos veinte años, su participación regular como agente de la BND en Bolivia es menos conocida. Al respecto, véase: Peter Hammerschmidt, “Die Tatsache Allein, Daß V-43 118 SS-Hauptsturmführer War, Schließt Nicht Aus, Ihn Als Quelle Zu Verwenden”. *Der Bundesnachrichtendienst Und Sein Agent Klaus Barbie*, “*Zeitschrift Für Geschichtswissenschaft (ZfG)*. Metropol Verlag, Berlin, no. 4 (2011): 333–48.

<sup>45</sup> FOIA, “Department of the Army. Memorandum for Director of Central Intelligence Deputy Director. Subject: Klaus Altmann,” febrero 18, 1967. Y: Georg Bönisch and Klaus Wiegrefe, “Kerndeutsche Gesinnung,” *Der Spiegel*, enero 17, 2011, 33..

<sup>46</sup> *Ibid.*



trabajo de investigación alrededor de los negocios de MEREX en América Latina durante los años sesenta. Sin embargo, es posible inquirir en transacciones precisas. Sobresalen dos que han sido rastreadas por Hammerschmidt en el archivo de Friedrich Schwend<sup>47</sup>: En 1966 Estrella/MEREX vendió entre 10 y 15 tanques M41 al gobierno al Ejército Boliviano. Los tanques habían sido comprados apenas en 1963 por la *Bundeswehr* a los Estados Unidos en una liquidación. MEREX coordinó con Siemens, Mercedes y Thyssen-Henschel la reparación de los tanques antes de enviarlos al Ejército Boliviano mismos que usó en los golpes de Estado de agosto de 1971, y del 17 de julio de 1980 en el que unieron fuerzas la CIA, Klaus Barbie, los servicios secretos bolivianos y un grupo de militares contra el saliente gobierno democrático de Lidia Gueiler. Aunque aún es necesario realizar investigación de archivo al respecto, es presumible que Barbie aprovechara su excelente relación con Hugo Banzer (1971-1978) y con las juntas militares que gobernaron Bolivia de 1980 a octubre de 1982 para mediar en más transacciones armamentistas<sup>48</sup>. A nivel de conjetura, y partiendo de la relación cercanísima entre Barbie y los militares, es posible que haya sido Bolivia –uno de los países más pobres de América Latina– el sitio en donde MEREX más dinero haya facturado en la región. Durante todo ese periodo y sin menoscabo de los dólares provenientes de la CIA, Estrella/MEREX, y el propio gobierno boliviano que lo contrataba en condición de “asesor”, a Barbie se le aseguraba desde el BND una comisión de 500 a 1000 marcos por sus labores de espionaje en Bolivia.

En 1965 MEREX –en asociación con INTERARMCO– concretó la venta de 74 aviones (F86) al gobierno de Venezuela a los que triplicaron el precio inicial: habían adquirido cada unidad en 46 mil dólares y los revendieron en más de 140 mil<sup>49</sup>. Se trata de un caso que evidencia la forma de operar de la empresa: envolver a agentes de venta en el gobierno, establecer alianzas con funcionarios específicos, aprovechar la debilidad institucional y promover la corrupción a cambio de pequeñas comisiones.

El archivo de Schwend da constancia de la intermediación del nazi en la venta de 14 aviones de guerra (Jets F-86 Sabre 6) en 1966 al Ejército Peruano. Schwend conocía tan bien los alcances del presupuesto de defensa peruano que a pesar de que el precio unitario de cada avión era de 62 mil dólares, Schwend “estiró” la cifra hasta los 92 mil dólares por unidad. En Perú la dupla MEREX/Estrella fungió también como representante de los intereses de la empresa COLT, facilitó la venta de fusiles AR 15 al ejército peruano y ofreció toda la infraestructura necesaria para equipar con la más alta tecnología a los servicios de inteligencia peruanos<sup>50</sup>. En Argentina MEREX funcionó bajo la dirección del ex oficial de las SS Willem Sassen

<sup>47</sup> Localizado en el Hamburger Institut Für Sozialforschung y el Frankfurt Fritz-Bauer-Institut.

<sup>48</sup> Era tan buena la relación de Klaus Barbie con las autoridades bolivianas que, una vez descubierta su verdadera identidad, las juntas militares se negaron a extraditarlo a Francia por sus anteriores crímenes de guerra. Sólo la restauración del orden constitucional por medio del Presidente Hernán Siles Zuazo.

<sup>49</sup> Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*, 23.

<sup>50</sup> Hammerschmidt, “‘With the Backing of the BND’. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel Merex,” 89.

cuya empresa Tecnicum S.A. se convirtió por años en la representante de MEREX en Argentina<sup>51</sup>. Aunque se desconocen los alcances de sus operaciones, se sabe que MEREX comercializaba tanques argentinos producidos con tecnología alemana. En Madrid, la representación la hizo el famoso coronel Otto Skorzeny<sup>52</sup> quien aprovechó sus buenas relaciones con Franco para abrir el paso a MEREX en la península ibérica. Como en el caso de Tecnicum S.A. en Argentina, aún falta investigación de fuentes originales que puedan ofrecer luz a la relación entre la dictadura franquista y MEREX.

Mejor documentada es la conexión de MEREX en Chile antes y durante la dictadura. A espaldas del gobierno del Presidente Allende (1970-1973) Mertins vendió a un entonces oscuro jefe de la Armada Chilena bridas, sillas de montar y municiones para la caballería chilena. Ese militar, de apellido Pinochet, llegó a dictador y gobernó Chile –luego del golpe de estado de 1973– con la ayuda de un arsenal todavía sin clarificar vendido por Mertins. La alianza con el régimen de Pinochet y Mertins está lejos de ser comprendida en su totalidad; sin embargo, hay al menos dos elementos que plantean indicios de la buena relación entre la dictadura y Mertins. El primero de ellos es la colaboración que mantuvo Mertins con el jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de Chile entre 1973 y 1976, Manuel Contreras. Aquel organismo y su sucesora Centro Nacional de Informaciones (CNI) están vinculados directamente con la desaparición, ejecución y tortura de aproximadamente 38 mil chilenos y extranjeros<sup>53</sup>. Contreras, además de fundar la DINA con apoyo de la CIA, fungió como fuente de la agencia norteamericana entre 1975 y 1977<sup>54</sup>. Aunque para esta investigación no se ha podido establecer el canal que lo vincula originalmente a Mertins, sí fue posible rastrear al menos un hecho: el viaje con nombre falso realizado por el director de la DINA a finales de 1975 a Alemania desde donde, acompañado de Mertins, se trasladó clandestinamente a Irán<sup>55</sup>. A nivel de conjetura vale suponer que ante el embargo de armas a Chile, Mertins y Contreras acordaron con el gobierno iraní un plan de transferencia de armas al Cono Sur. Fotografías de un asistente a una de las reuniones celebradas en Irán muestran a un agente de ventas de MEREX, a militares chilenos, a Contreras y a Mertins en la Embajada chilena de Teherán<sup>56</sup>. Por su condición de informante de la CIA, es difícil no suponer que la agencia estaba enterada de la relación de Contreras con Mertins y de los negocios que los juntaban en Teherán. De aquellos hechos, tardíamente acusados por la oposición de los Verdes en Alemania, el *Bundesregierung* no quiso saber nada<sup>57</sup>. Tangencial a todo ello falta estudiar con

---

<sup>51</sup> Ibid., 86.

<sup>52</sup> Skorzeny fue coronel de las SS. Fue figura central en el conjunto de redes de escape hechas para facilitar el exilio ex funcionarios de las SS ante eventuales juicios por crímenes de Guerra.

<sup>53</sup> Carlos Dorat Guerra and Mauricio Weibel Barahona, *Asociación Ilícita: Los Archivos Secretos de La Dictadura* (Santiago, Chile: CEIBO, 2012), 77.

<sup>54</sup> CIA, "Report to the Congress, 'CIA Activities in Chile,'" Septiembre 18, 2000.

<sup>55</sup> Gero Gemballa, *Colonia Dignidad: Ein Deutsches Lager in Chile* (Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag, 1988), 156.

<sup>56</sup> Mónica González, "El Día En Que Manuel Contreras Le Ofreció Al Sha de Irán Matar a 'Carlos, El Chacal,'" *Centro de Investigación Periodística*, 2009.

<sup>57</sup> Deutscher Bundestag Drucksache 11/2449, "Antwort Der Bundesregierung Auf Die Kleine Anfrage Des Abgeordneten Volmer Und Der Fraktion DIE GRÜNEN Drucksache 11/1409," June 9, 1988.

mayor rigor el posible involucramiento del CSU y su hombre fuerte, Joseph Strauss, con la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile a partir del embargo de armas impuesto a Chile.

FOIA, "Department of the Army. Memorandum for Director of Central Intelligence Deputy Director. Subject: Klaus Altmann," febrero 18, 1967.

Hoja 1



ACSI-DFIRP

DEPARTMENT OF THE ARMY Mr. Schnackenberg/nmk/56159  
OFFICE OF THE ASSISTANT CHIEF OF STAFF FOR INTELLIGENCE  
WASHINGTON, D.C. 20310

18 FEB 1967

MEMORANDUM FOR: DIRECTOR OF CENTRAL INTELLIGENCE  
DEPUTY DIRECTOR, PLANS

ATTN: [ ]

SUBJECT: Klaus ALTMANN (U)

1. (S) Subject, whose true name is Klaus BARBIE, aka BECKER, BEHNENS, MERTENS, SPIER, HOLZER, BEHRENDIS, KREITZ, and MAYER, was born in Germany on 25 October 1913. Subject was a source of the 970th CIC Detachment and later the 66th CIC Detachment in Germany during the period 1946 until early 1951. During this period, he was considered to be a valuable source of information.

2. (S) In 1951, because of the French and German efforts to apprehend Subject, the 66th CIC Detachment resettled him in South America. Subject was documented in the name of Klaus ALTMANN and routed through Austria and Italy to Bolivia. Since that time, the Army has had no contact with Subject.

3. (S) In December 1966, a source of USAFSG reported that an individual named Klaus ALTMANN of the firm Standard Industrial (Bolivia), La Paz, was being used as a contact man in Bolivia by Merex A. G. ALTMANN is a close friend of Hans U. RUDEL, a former Luftwaffe ace. ALTMANN allegedly has a close relationship with a number of high-ranking Bolivian officers. The latest information from the USAFSG source indicates that ALTMANN is now representing Merex A. G. in Bolivia and that he is the owner of the firm Standard Industrial (Bolivia). An Alfonso Fernandez de Luis G. (sic) is reported to be a part owner of Subject's firm. Alfonso is a former lieutenant colonel of the Bolivian Army and is an occasional instructor at the Bolivian Military Academy.

4. (C) It is requested that [ ] be queried for any available information on Subject. For purpose of identification, inclosed are photographs of Subject and his wife. The photographs are sixteen years old, but they were excellent likenesses at the time they were taken.

DECLASSIFIED AND RELEASED BY  
CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY  
SOURCES METHODS EXEMPTION 3B2B  
NAZI WAR CRIMES DISCLOSURE ACT  
DATE 2000 2008

SECRET

EXCLUDED FROM AUTOMATIC DECLASSIFICATION  
DOD DIR 5200.10 DOES NOT APPLY  
3039423-1

FOR COORDINATION WITH

DOD

FOIA, "Department of the Army. Memorandum for Director of Central Intelligence Deputy Director. Subject: Klaus Altmann," febrero 18, 1967.

Hoja 2

**SECRET**

ACSI-DFIRP  
SUBJECT: Klaus ALTMANN (U)  
5. (C) USAFSC is interested in re-establishing contact with Subject for purposes of an assessment of his present capabilities. Request expeditious handling of this request for information as the Case Officer who is personally acquainted with Subject is due for reassignment in the summer of this year.

FOR THE ASSISTANT CHIEF OF STAFF FOR INTELLIGENCE:

2 Incl  
1. Photograph of Subject (UNCLAS)  
2. Photograph of Subject's Wife (UNCLAS)

ALFRED W. MACOT  
Colonel, GS  
Chief, Resources Division

El segundo elemento que sirve para rastrear la relación de Mertins como comercializador de armas y la dictadura chilena es la relación que mantenía el dueño de MEREX con la "Colonia Dignidad" donde ex nazis, la CIA y la Policía Secreta chilena torturaban y asesinaban prisioneros políticos. A Mertins se le hizo costumbre viajar a la Colonia desde Santiago en donde encontró viejos conocidos de trinchera. Mertins fundó y ayudó a financiar –junto a políticos vinculados con la Unión Social Cristiana– círculos de amistad con la Colonia Dignidad en Alemania<sup>58</sup>. Aún se conservan, citadas en la investigación de Gero Gemballa, entrevistas periodísticas en las que Mertins defiende –después de descubiertas las pruebas de tortura en Dignidad– a su líder Paul Schäfer. Según constan distintas indagaciones periodísticas, MEREX habría surtido de armamento a la Colonia Dignidad en varias ocasiones. En 1987 fueron encontrados 1056 kilos de munición en un navío con matrícula holandesa (Nedlloyd Manila) aparentemente destinados a la Colonia Dignidad pero detenidos en el norte de Chile<sup>59</sup>. Según se especuló –aunque a mí me ha sido imposible probarlo– el Nedlloyd Manila pertenecía a una de las tantas empresas de Mertins. ¿Cuántos cargueros pudieron llegar a Chile sin que nadie hubiese llevado el caso a la esfera pública? ¿Cuántos llegaron a la DINA? ¿Cuál fue el involucramiento del CSU?<sup>60</sup>.

<sup>58</sup> Carlos Basso, *El Último Secreto de Colonia Dignidad* (Santiago, Chile: Mare Nostrum, 2002), 177.

<sup>59</sup> Véase: Deutscher Bundestag: Drucksache 11/3903, "Kleine Anfrage Der Abgeordneten Frau Olms, Volmer Und Der Fraktion DIE GRÜNEN Hintergründe Der Existenz Und Der Beziehungen Der Colonia Dignidad in Chile," enero 1989.

<sup>60</sup> Aunque sin ser suficientemente incisivos, las investigaciones de Carlos Basso y Gero Gemballa, ofrecen algunas pistas al respecto. Véase: Basso, *El Último Secreto de Colonia Dignidad*, 175–192; Gemballa, *Colonia Dignidad: Ein Deutsches Lager in Chile*, 153–163.

## V. MEREX después del BND

Del mismo modo en que el sistema político alemán continuó beneficiándose de la exportación de equipo militar a regiones inestables más allá de MEREX (como lo demuestra la ya examinada vinculación con WAH/Dobbertin), la empresa logró diversificar su negocio apoyado en una red creada por Mertins a finales de los años cincuenta y reforzada en los sesenta con la complicidad del BND. Aunque mayoritarias, las redes en el extranjero no eran las únicas: MEREX abrevó también de sus vínculos internos. Durante los años setenta y ochenta desfilan en la prensa, acompañados de las siglas MEREX, los nombres de funcionarios del Partido Liberal (FDP), de la Unión Socio Cristiana (CSU), de la Unión Demócrata Cristiana (CDU), y de sindicatos alemanes (*Deutschen Beamtesbundes*) en los periódicos de Alemania<sup>61</sup>. En todos los casos vinculados a episodios de corrupción y donaciones convenientes.

Hacia principios de los años setenta, MEREX mantuvo presencia más o menos regular en Egipto, Argelia, Grecia, India, Irak, Irán, Italia, Yugoslavia, Libia, Marruecos, Austria, México, Filipinas, Arabia Saudita, Chad y Tailandia, y al menos treinta países más.<sup>62</sup> Esa “presencia” podía significar el mantenimiento de una oficina de enlace en un país determinado (como los mencionados), la constitución de subsidiarias de MEREX AG o empresas directamente vinculadas a Mertins como socio mayoritario pero sin relación legal a MEREX. En estos esquemas estaban: United Ordnance Procurement S.A. (Luxemburgo), MEREX International Arms (Estados Unidos) G.E. Representative (Grecia), MEREX International (Emiratos Árabes), Mercia Ltd. (Ecuador), Estrella (Bolivia-Perú), etc<sup>63</sup>. Después de analizar las ventajas comparativas de cada transacción, Mertins elegía cuál de todas sus empresas asumiría el negocio como suyo. Después, el financiamiento corría por el Westdeutsche Landesbank desde Düsseldorf<sup>64</sup>.

Tras el rompimiento con el BND, la mayor parte de las transacciones en las que MEREX estuvo involucrada las hizo en su condición de *bróker*. Es decir, como intermediaria entre una empresa fabricante y el departamento de defensa del país de compra. MEREX ofrecía al menos tres ventajas comparativas para las empresas productoras de armamento: su red internacional era insuperable, su conocimiento de los métodos formales e informales para conseguir los permisos de exportación era único (*know how*) y, por último, el poco cuidado en su reputación le permitía

<sup>61</sup> Sobre algunos de los funcionarios que colaboraron con MEREX durante los años ochenta véase: “Prozente Für Pfadfinder,” *Der Spiegel*, March 23, 1987, 56.

<sup>62</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 107 ; Feinstein, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*; Silverstein, *Private Warriors*.

<sup>63</sup> Vielain, *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 108. Aprovechando la fama de MEREX y las muchas franquicias repartidas alrededor del mundo, empresas con el mismo nombre comenzaron a proliferar en otros sectores aparte de la comercialización de armas. De ahí que una simple búsqueda de internet pueda dar con empresas con el mismo nombre pero que, casi con toda seguridad, no tienen ningún vínculo con Mertins. No es el caso de la empresa del paquistaní Arif Durrani quien fundó MEREX INC. en California y se dedicó –este sí– a la exportación de armamento en convenio con Mertins. En entrevista con Ken Silverstein, Durrani reconoce que el nombre de su empresa se debió al “prestigio” de la comercializadora de Mertins. Durrani está preso por haber sido vinculada MEREX INC al caso Irán-Contras. Véase: Silverstein, *Private Warriors*, 129 y 139.

<sup>64</sup> “Prozente Für Pfadfinder,” 58.

aceptar negocios de suyo inasumibles para otras empresas. MEREX mantuvo, hasta donde el análisis de algunas transacciones me permitió observar, dos formas de operar: 1) a partir de esquemas de compra y reventa de los valores y 2) bajo proyectos específicos que derivaban en pago de comisión. En el primer caso MEREX –mediante crédito– compraba el material militar a una compañía para después ofrecerla a un gobierno identificado por los servicios de inteligencia de MEREX como posible interesado. En estos casos, la empresa de origen se deslindaba del resto de la operación (lo cual les evitaba la responsabilidad pública de vender directamente a gobiernos con mala imagen), obviaba los costos burocráticos y logísticos del proceso, y dejaba que fuera MEREX quien “colocase” los productos gracias a sus buenas relaciones en otras latitudes. El sistema de información de MEREX era tan eficiente que le permitía conocer, antes de realizar la primera compra, el precio último al cual el destinatario estaba dispuesto a adquirir el material. En el segundo caso, MEREX fungía solamente como intermediaria o aval de una operación. Esto es, presentaba a los interesados en la transacción y ofrecía su infraestructura para movilizar los productos. Menos apetitosa que la primera forma de operación, ésta le ofrecía mayor grado de certidumbre y la reducción del riesgo natural que suponía la posibilidad de no-compra por parte del destinatario. En cambio, la falta de regulación de esos acuerdos permitía a la compañía fabricante, una vez alcanzado el convenio con el gobierno destinatario, prescindir de la intermediación de MEREX dejándola sin comisión<sup>65</sup>.

MEREX no sólo funcionó como proveedora de material clasificado como “militar” y por tanto regulado por normatividades distintas a productos “civiles”<sup>66</sup>. También mantenía en sus catálogos de venta productos de empresas aparentemente ajenas al sector militar pero que producían mercancía que se utiliza *de facto* en situaciones de guerra. Así, por ejemplo, en octubre de 1991 MEREX fungió como intermediaria entre Mercedes Benz y Sudán en la venta de cien “camiones militares multipropósito” (*Unimogs 1750 L738*). Como en otros negocios en los MEREX estuvo involucrada, las irregularidades aparecen de inmediato: Sudán se encontraba en el peor momento de su guerra civil y el pago no lo hizo el gobierno de Sudán sino una empresa saudí (Abdullatif Mohammed Salah Jamjoom & Bros)<sup>67</sup>. Sólo gracias a esa operación MEREX y Mercedes Benz hicieron negocios por más de 15 millones de marcos<sup>68</sup>.

Aunque se hace necesaria una investigación de largo alcance para poder ser capaces de apreciar en su totalidad la consolidación del imperio de MEREX

<sup>65</sup> Es el caso de Fairchild Weston Systems y su intención por concretar una venta multimillonaria de equipo de espionaje a China entre 1982 y 1984. En esa ocasión MEREX presentó a los interesados, llevó las negociaciones y al final Fairchild se negó a pagar la comisión del 8% prometida por Fairchild. Véase: United States Court of Appeals, “MEREX A.G.; Merex Corporation v. FAIRCHILD WESTON SYSTEMS, INC., Defendant-Appellee,” July 14, 1994.

<sup>66</sup> El ministerio alemán, en una política por subestimar su maquinaria exportadora asigna la exportación que *de hecho* es militar a otras áreas de exportación (así, por ejemplo, camiones para un ejército pueden contabilizarse como venta de transporte o tecnología militar registrada en exportación de tecnología verde). Jürgen Grasslin cita estimaciones que apuntan a que el 60% de los *Unimogs*, camiones de tracción multipropósito producido por Mercedes-Benz, vendidos en el mundo están dirigidos a regiones en guerra. Véase: Jürgen Grasslin, *Schwarzbuch Waffen Handel: Wie Deutschland Am Krieg Verdient* (München: Heyne, 2013), 291.

<sup>67</sup> Ibid., 292–293.

<sup>68</sup> Ibid., 293.

alrededor del mundo, es posible trazar algunas transacciones más. En 1977, en el intento por conseguir el permiso de construcción de una planta de Rheinmetall en Arabia Saudita, Mertins se vio involucrado en un escándalo de corrupción. Esta vez había “donado” cien mil marcos a funcionarios del Partido Liberal Alemán (FDP) a cambio del permiso de exportación para la empresa alemana<sup>69</sup>. *Der Spiegel* reportaba en 1987 el trabajo de intermediación para hacer llegar al Irak de Saddam Hussein helicópteros norteamericanos (Cobra y Bell ST 214), vía Kuwait, a cambio de una comisión de casi tres millones de dólares<sup>70</sup>. Aunque en apariencia éste es un caso más de infracción a las leyes de exportación de armas, MEREX vuelve a situarse en la frontera entre la legalidad y la ilegalidad pues, aunque fue MEREX desde Bonn quien hizo el trámite, los helicópteros son estadounidenses y la ley alemana no contempla los casos de “intermediación” cuando los productos “no son” alemanes. Es el mismo caso de comercialización de obuses (proyectiles) de la empresa italo-inglesa alemana Howitzer exportados a Arabia Saudita y de tanques argentinos, en el catálogo de MEREX, producidos con tecnología, refacciones y material de Rheinmetall<sup>71</sup>.

Con el tiempo se desclasificarán más archivos en manos del gobierno norteamericano donde se aclararán todas las actividades comerciales de MEREX desconocidas y otras más de las que sólo se tiene información parcial: negocios con el gobierno en Sudáfrica que pudieron alargar años de más el Apartheid, barcos de guerra a Egipto y a Bolivia sin salida al mar, venta de millones de municiones a Nigeria, negocios con muyahidines en Afganistán, y envíos de armas a Saddam Hussein que Mertins reconoció en correspondencias a un socio chino en los años ochenta pero de cuyas pruebas aún reniega la CIA. De Rheinmetall, Mertins adquirió los planes del poderoso cañón para tanques 120mm para revenderlos a la paraestatal china NORINCO en los años ochenta.

En ese sentido, es una pena que documentos obtenidos por Silverstein, a través de mecanismos de transparencia (FOIA) tengan tachados los nombres de los países a los que Mertins *ayudó* con: “projects such as organizing and training police forces [and] designing and equipping explosives factories”<sup>72</sup>. La desclasificación también ayudará a entender el verdadero papel de Mertins como informante del Departamento de Defensa y probable vendedor de armas rumanas y búlgaras a la CIA durante la década de los setenta y ochenta<sup>73</sup>. Ya en los noventa, la empresa vendió a Arabia Saudita tanques de guerra y un millón de máscaras anti gas por 126 millones de marcos, y en 1991 a Croacia –en guerra con Serbia– armamento procedente de Sudáfrica de mala calidad (“old, secondhand and unusable” dijo un ministro croata). Esa fue, hasta donde se sabe, la última transacción de la que se

<sup>69</sup> “Noch Eine Null,” *Der Spiegel*, February 2, 1981, 91; “Plötzliches Schweigen,” *Der Spiegel*, October 20, 1980.

<sup>70</sup> “Prozente Für Pfadfinder,” 53.

<sup>71</sup> *Ibid.*, 55.

<sup>72</sup> Silverstein, *Private Warriors*, 124.

<sup>73</sup> *Ibid.*, 139.



benefició Mertins quien personalmente recibió en el aeropuerto de München un millón de dólares provenientes de los Balcanes.

Después del breve periodo de éxito de MEREX durante la estancia de Mertins en México, el negocio continuó<sup>74</sup>. Silverstein narra cómo todos los traficantes que entrevistó en la década de los años noventa mantuvieron relaciones comerciales con Mertins<sup>75</sup>. Un Mertins viejo y enfermo vio desde Estados Unidos a sus hijos y a un ex socio, Joe der Hovsepien, dividirse los restos de la empresa. A principios de los años noventa, MEREX debía 17 millones de marcos al Bayrische Hipotelembank de Múnich. Al parecer, mucha de esa deuda se generó por una mal gestionada “inversión en México”<sup>76</sup>.

El nombre de la empresa era, sin embargo, demasiado bueno como para eliminarlo (sus socios árabes simpatizaban con el tufo nazi que desprendía) y MEREX se convirtió, para que no quedara duda de su origen, en Deutsche MEREX. Tuvo poca suerte en su incursión al mercado de venta de esquís y accesorios para deportes invernales.

Mertins, multimillonario y con residencia permanente en Estados Unidos, murió en Florida, en el año de 1993.

## VI. Conclusiones. Alemania: dos caras de una política exterior

Entre 1945 y 1982 Alemania exportó legalmente armamento a 72 Estados fuera de la OTAN. De ellos, 43 mantuvieron durante aquel intervalo eventos bélicos en al menos una ocasión<sup>77</sup>. Decenas de aquellos países entraron en guerras civiles durante periodos largos o en repetidas ocasiones. Esa contabilidad incluye, por lo demás, solamente Estados a los que oficialmente les fueron otorgados permisos directos de exportación. Tan sólo en la pequeña revisión de transacciones hechas por MEREX – siendo la de este trabajo apenas marginal incluso para esa empresa– observamos que Inglaterra, Italia o Irán aparecen como países a partir de los cuales se triangula equipo militar a Paquistán, India o Arabia Saudita. Así, si es difícil especular el monto y dirección concreta de los envíos de MEREX, ¿cómo hacer un diagnóstico real de la exportación real de armamento de la Alemania Federal al mundo?

Sería un error situar la complicidad entre MEREX y el BND como un acto de confabulación entre dos estructuras –una estatal y una no estatal– corruptas. Como

<sup>74</sup> Sobre el periodo de 1979 a 1984 en el que el empresario alemán vivió en México y se le vinculó con la CIA y redes de narcotraficantes, véase: Carlos A. Pérez Ricart, *Entre Sombras Y Tutelas: Gerhard G. Mertins En México (1979-1984)*, Agenda (Berlín: México vía Berlín e. V., 2014).

<sup>75</sup> Silverstein, *Private Warriors*, 124.

<sup>76</sup> Patricia Dávila and Ignacio Ramírez, “Mertins, Exonerado En El Caso Buendía; Vendió Ya Sus Propiedades En Durango,” *Proceso*, Octubre 9, 1989.

<sup>77</sup> Hoffmann, “Waffen Aus Deutschland: Die Exportverbote Für Die Rüstungsindustrie Werden Aufgeweicht,” 17.

he argumentado en esta investigación, el BND no hacía más que instrumentalizar la política exterior de los gobiernos demócrata cristianos: vender armamento para contrarrestar la influencia soviética y deshacerse del equipo militar *chatarra* sobrante de la II Guerra para así favorecer la industria armamentista en Estados Unidos. Mertins era poco más que un alfil en una constelación que permitía hacer fluir dinero líquido a las arcas estatales. Cada transacción hacía sonar las bóvedas del Estado y provocaba el movimiento de áreas de la economía aparentemente ajenas, aunque *de facto* interdependientes, de la industria armamentista. La pregunta cabe: ¿cómo está vinculada esa actividad comercial con el milagro económico alemán de la posguerra?

La fundación en 1963 de MEREX en suiza se produjo con un capital menor a los 100 mil francos suizos. En 1966, tras el cambio de oficinas centrales a Bonn, y apenas dos años después de iniciada su asociación con el BND, MEREX había hecho negocios por más de 100 millones de marcos<sup>78</sup>. No fueron la astucia de Mertins ni sus extraordinarias cualidades de comerciante las responsables del éxito, sino la apropiación del Estado de las características de ese hombre. A diferencia del lugar común que sugiere ver al *rent-seeking* (en tanto obtención de un actor privado de la renta económica a través de la manipulación del entorno político o económico) como el estado más primitivo de la corrupción, faceta consabida del tercer mundo y necesariamente contrario a los intereses de crecimiento económico del Estado, la asociación entre el BND y MEREX muestra la cara contraria del arquetipo. A saber, un proceso nada rudimentario, productivo para ambos lados y en un Estado liberal e industrializado.

Pensar que con el fin de la complicidad entre MEREX con el BND concluye también el involucramiento más obvio de la estructura estatal con la empresa es pasar por alto una serie de elementos que vale la pena retomar. En primer lugar está el factor de que las redes políticas continúan vigentes aun cuando un punto nodal de su estructura desaparece. Mucho se ha escrito de cómo las redes de las agencias secretas de los Estados continúan funcionando incluso después de disueltos los gobiernos que les dan sentido. En América Latina, por ejemplo, la Operación Cóndor que coordinó los servicios de inteligencia uruguayos, brasileños, argentinos y chilenos en la persecución de activistas de izquierda, continuó trabajando hasta finales de los años noventa sin los recursos oficiales provistos por los gobiernos en turno<sup>79</sup>. El caso de MEREX es análogo: la empresa continuó beneficiándose de la infraestructura provista por el Estado durante más de veinte años. En segundo lugar, tampoco puede pasarse de largo que el crecimiento atípico de MEREX a mediados de los años sesenta tuvo como origen el apoyo estructural que recibió la empresa desde el Ministerio de Defensa y los servicios de inteligencia del Estado alemán. Ese primer impulso marcó el camino de la empresa y la situó en un lugar privilegiado ante posibles competidores. Por tanto, no es exagerado afirmar que el éxito posterior de

<sup>78</sup> Vielain, *Waffenschmuggel im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*, 106.

<sup>79</sup> Patrice McSherry, "Operation Condor: Clandestine Inter-American System," *Social Justice* 26, no. 4 (1999): 144–74.

MEREX fue consecuencia directa de su participación en esquemas de *rent-seeking* en la década de los sesenta.

En tercer lugar está la reiterada protección de diferentes periodos de gobierno alemán a la empresa. Por acto u omisión, MEREX fue ayudada por un amplio arco de actores. Hay elementos para aseverarlo en al menos una investigación por fraude fiscal, en las dos investigaciones por venta ilegal de armas en los años setenta (una en Estados Unidos y otra en Alemania), y en al menos dos escándalos de “donación” encubierta a funcionarios a cargo de la expedición de permisos de exportación. Aunque sólo a nivel de conjetura, cabe suponer que una investigación más extensa traerá luz a la red de protección recibida por la empresa en Alemania durante la segunda mitad de la década de los setenta y primera de los ochenta. Ese trabajo, por sí solo, sería suficiente para reescribir la historia de la política alemana de exportación de armas. No es causal que en 1984 el mismísimo canciller democristiano Helmut Kohl defendiera, en una visita oficial, los derechos de Mertins ante las autoridades mexicanas consiguiendo que se le levantara al empresario la prohibición de volver al país latinoamericano tras ser acusado públicamente de haber asesinado al columnista político Manuel Buendía<sup>80</sup>. Comentario aparte merece la protección de la CIA a Mertins y al BND: el modelo de trabajo del *Bundesnachrichtendienst* fue, después de todo, una copia del método normal de operación de la agencia norteamericana. Ninguna de las actividades comerciales se hizo a la sombra de la CIA.

Si todo esto es cierto para la red de actores que protegieron a Mertins en Alemania y Estados Unidos, ¿es posible siquiera calcular el despliegue de técnicas de corrupción en el exterior? ¿Podemos imaginar el daño institucional causado en Estados con poca capacidad de regulación? ¿Dónde estaban las instituciones alemanas para detener ese proceso? El caso de MEREX cobra vigencia a la luz de la exportación ilegal de armamento de la empresa Heckler & Koch a México entre 2006 y 2009<sup>81</sup>. Si la narración del involucramiento entre BND y MEREX nos parece lejana, debemos voltear a la Alemania contemporánea cuyos gobiernos, lejos de frenar la comercialización de armamento a zonas de conflicto, se inclinan por incentivarla. Ahí están, por ejemplo, oficiales de la *Bundeswehr* quienes, al momento de ser escritas estas líneas, acompañan a las delegaciones de empresarios alemanes a Medio Oriente en la búsqueda por presentar sus productos a los jeques árabes<sup>82</sup>. Delegaciones del gobierno alemán facilitaron negociaciones en 2011 para la exportación por diversas empresas de 172 tanques a Chile, 354 a Turquía y decenas a Singapur e Indonesia<sup>83</sup>. En algunos casos el apoyo lo pagan los contribuyentes alemanes: 20 millones de euros fueron asignados en 2008 a una partida especial para subsidiar la venta de *Eurofighters* a India<sup>84</sup>. Queda, pues, evidencia del interés

<sup>80</sup> Véase: Pérez Ricart, *Entre Sombras Y Tutelas: Gerhard G. Mertins En México (1979-1984)*.

<sup>81</sup> Para el tema, véase: Carlos A. Pérez Ricart, *Armas Alemanas En México: El Caso de La Exportación a México de Los Fusiles Heckler & Koch G36* (Berlín: México Vía Berlín, 2013).

<sup>82</sup> Konstantin Von Hammerstein, “Die Merkel Doktrin,” *Der Spiegel*, diciembre 2012, 20.

<sup>83</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>84</sup> *Ibid.*, 24.

del Estado Alemán por desarrollar la industria militar como parte central de su propio crecimiento sin importar las consecuencias en el exterior.

Así, ante el peso de lo actual y moderno vale la pena volver al pasado y examinar las relaciones entre Mertins y la red política de la que se benefició durante más de treinta años. Ya en 1975, cuando comenzó el tardío juicio contra Mertins, los nombres de MEREX y Dobbartin decían muy poco a la élite política. Menos de cinco años habían transcurrido desde el fin de los negocios conjuntos con el BND y ya todo parecía haber quedado en el olvido. No hubo un solo culpable de todo el asunto: Karl Carstens llegó a ser Presidente de Alemania Federal y Helmut Schmidt, después de haber sido Secretario de Defensa entre 1969 y 1972 (y por tanto responsable de los negocios con Dobbartin<sup>85</sup>) se transfiguró en adalid de la lucha contra la exportación de armas. Por mucho menos, políticos alemanes han ido presos. En la Alemania Federal se convirtieron en cancilleres.

## VII. Bibliografía citada

Adams, Jefferson. *Historical Dictionary of German Intelligence*. Maryland: The Scarecrow Press, Inc., 2009.

Basso, Carlos. *El Último Secreto de Colonia Dignidad*. Santiago, Chile: Mare Nostrum, 2002.

“BND: Die Welt Ist Voller Wunder.” *Der Spiegel*, noviembre 12, 1978.

Bönisch, Georg, and Klaus Wiegrefe. “Kerndeutsche Gesinnung.” *Der Spiegel*, enero 17, 2011.

Bundesregierung. *Politischen Grundsätze Der Bundesregierung Für Den Export von Kriegswaffen Und Sonstigen Rüstungsgütern*, 2008.

CIA. “Report to the Congress, ‘CIA Activities in Chile,’” septiembre 18, 2000.

Coen, Amrai, Friederichs Hauke, and Wolfgang Uchatius. “Der Tod Kommt Aus Deutschland.” *Die Zeit*, diciembre 2013, 51.

Copeland, Miles. *The Game of Nations: The Amoral Politics of Power*. New York: Simon & Schuster, 1970.

“Das Ist Ein Feld Voller Tretminen.” *Der Spiegel*, diciembre 18, 1978.

Dávila, Patricia, and Ignacio Ramírez. “Mertins, Exonerado En El Caso Buendía; Vendió Ya Sus Propiedades En Durango.” *Proceso*, octubre 9, 1989.

---

<sup>85</sup> Durante los primeros cinco años del gobierno de Helmut Schmidt Alemania realizó ventas legales de más de 1,6 miles de millones de marcos alemanes a Estados fuera de la OTAN. Véase: Schmidt-Eenboom, *Undercover: Der BND Und Die Deutschen Journalisten*, 260.

- Deutscher Bundestag Drucksache 11/2449. "Antwort Der Bundesregierung Auf Die Kleine Anfrage Des Abgeordneten Volmer Und Der Fraktion DIE GRÜNEN Drucksache 11/1409," junio 9, 1988.
- Deutscher Bundestag: Drucksache 11/3903. "Kleine Anfrage Der Abgeordneten Frau Olms, Volmer Und Der Fraktion DIE GRÜNEN Hintergründe Der Existenz Und Der Beziehungen Der Colonia Dignidad in Chile," enero 1989.
- Dorat Guerra, Carlos, and Mauricio Weibel Barahona. *Asociación Ilícita: Los Archivos Secretos de La Dictadura*. Santiago, Chile: CEIBO, 2012.
- "Fall Carstens: Wer Glaubt Ihm Noch?" *Der Spiegel*, febrero 26, 1979.
- "Fall Merex: Rechtsbruch Durch Tarnung." *Der Spiegel*, diciembre 22, 1975.
- Feinstein, Andrew. *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*. London: Penguin Books, 2012.
- FOIA. "Department of the Army. Memorandum for Director of Central Intelligence Deputy Director. Subject: Klaus Altmann," febrero 18, 1967.
- Friederichs, Hauke. *Bombengeschäfte. Tod Made in Germany*. St. Pölten: Residenz Verlag, 2012.
- Gemballa, Gero. *Colonia Dignidad: Ein Deutsches Lager in Chile*. Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag, 1988.
- González, Mónica. "El Día En Que Manuel Contreras Le Ofreció Al Sha de Irán Matar a 'Carlos, El Chacal.'" *Centro de Investigación Periodística*, 2009.
- Grässlin, Jürgen. *Schwarzbuch Waffen Handel: Wie Deutschland Am Krieg Verdient*. München: Heyne, 2013.
- Hammerschmidt, Peter. "'Die Tatsache Allein, Daß V-43 118 SS-Hauptsturmführer War, Schließt Nicht Aus, Ihn Als Quelle Zu Verwenden'. Der Bundesnachrichtendienst Und Sein Agent Klaus Barbie." *Zeitschrift Für Geschichtswissenschaft (ZfG)*. Metropol Verlag. Berlin, no. 4 (2011): 333-48.
- . "'With the Backing of the BND'. Die Waffendeals Des Westdeutschen Auslandsnachrichtendienstes Mit Lateinamerikanischen Militärdiktaturen. Das Beispiel Merex." *Journal for Intelligence, Propaganda and Security Studies* 6, no. 1 (2012): 80-94.
- Hoffmann, Wolfgang. "Waffen Aus Deutschland: Die Exportverbote Für Die Rüstungsindustrie Werden Aufgeweicht." *Die Zeit*, febrero 24, 1984.
- Jungbluth, Rüdiger. *Die Quandts: Ihr Leiser Aufstieg Zur Mächtigsten Wirtschaftsdynastie Deutschlands*. Frankfurt am Main: Campus, 2002.
- Just, Gunther. *Stuka Pilot Hans Ulrich Rudel*. Pennsylvania: Schiffer Publishing, 1990.

- Krueger, Anne. "The Political Economy of the Rent-Seeking Society." *American Economic Review* 64, no. 3 (1974): 291–303.
- McSherry, Patrice. "Operation Condor: Clandestine Inter-American System." *Social Justice* 26, no. 4 (1999): 144–74.
- "Noch Eine Null." *Der Spiegel*, febrero 2, 1981.
- Pérez Ricart, Carlos A. *Armas Alemanas En México: El Caso de La Exportación a México de Los Fusiles Heckler & Koch G36*. Agenda. No. 1. Berlín: México vía Berlín e. V., 2013.
- . *Entre Sombras Y Tutelas: Gerhard G. Mertins En México (1979-1984)*. Agenda. No. 5. Berlín: México vía Berlín e. V., 2014.
- "Plötzliches Schweigen." *Der Spiegel*, octubre 20, 1980.
- "Prozente Für Pfadfinder." *Der Spiegel*, marzo 23, 1987.
- Schmidt-Eenboom, Erich. "Geheimdienste in Demokratien." *WeltTrends* 51 (2006): 11–24.
- . *Undercover: Der BND Und Die Deutschen Journalisten*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998.
- Silverstein, Ken. *Private Warriors*. London:Verso, 2001.
- Simpson, Christopher. *Blowback: The First Full Account of America's Recruitment of Nazis and Its Disastrous Effect on The Cold War, Our Domestic and Foreign Policy*. US: Collier Books, 1989.
- United States Court of Appeals,. "MEREX A.G.; Merex Corporation v. FAIRCHILD WESTON SYSTEMS, INC., Defendant-Appellee," julio 14, 1994.
- Vielain, Heinz. *Waffenschmuggel Im Staatsauftrag. Was Lange in Bonn Geheim Bleiben Mußte*. Busse Seewald. Hersford, 1986.
- Von Hammerstein, Konstantin. "Die Merkel Doktrin." *Der Spiegel*, diciembre 2012.
- Weiner, Tim. *Legacy of Ashes: The History of the CIA*. New York: Anchor, 2008.







*México vía Berlín e. V. es una asociación dedicada a la investigación trans-disciplinaria teórica y empírica de las interrelaciones e interdependencias políticas, sociales y económicas entre México y Alemania, en un primer momento, y entre Europa y América Latina, en un segundo. Como derivación de su tarea académica, la asociación desarrolla proyectos de acción y formación política bajo una perspectiva de izquierda internacionalista.*

*México vía Berlín e. V. ist ein Verein, der sich der theoretischen sowie der transdisziplinären Forschung politischer, sozialer und ökonomischer Verhältnisse und Interdependenzen zwischen Mexiko und Deutschland zum einen und zwischen Europa und Lateinamerika zum zweiten widmet. Von seiner akademischen Arbeit ausgehend entwickelt der Verein Projekte politischer Handlung und Bildung unter einer internationalistischen links-gerichteten Perspektive.*

*México vía Berlín e. V. is an association devoted to theoretical and empirical trans-disciplinary research on the political, social and economic interrelations and interdependencies between Mexico and Germany, in the first place, and between Europe and Latin America, in the second. Derived from its academic work, the association develops projects of political action and education under an internationalist left perspective.*